Empresario que redujo jornada laboral a 38 horas asegura que mejoró la productividad

El Ciudadano · 6 de abril de 2017

Mario Mora (29), fundador de First Job, relata a El Ciudadano cómo ha sido la experiencia desde que su empresa implementó una reducción en la jornada laboral. Más ventas, menor rotación de personal y mayor enfoque son algunas de las ventajas que rescata.



Mario Mora. FOTO: Twitter @mandresmora

El pasado miércoles, la Cámara de Diputados declaró admisible el proyecto de ley que reduce la jornada laboral de 45 a 40 horas semanales, presentado por Camila Vallejo (PC). Luego de la decisión resuelta en sala, la iniciativa pasará a discutirse en la Comisión de Trabajo, aunque más allá de las vías legislativas, el tema abrió una discusión acerca de las condiciones laborales en Chile, uno de los países de la OCDE donde más se trabaja, pero con menor productividad.

En este contexto, surgió un relato de Mario Mora (29), fundador de la empresa First Job, en su cuenta personal de la red social Linkedin, donde expone cómo ha funcionado la reducción de la jornada laboral de 45 a 38,5 horas a la semana.

«Todo partió porque hace un par de años, hubo un problema grande con el Metro y Transantiago. Desde ahí comenzamos a tener horarios flexibles y a salir una hora antes. Eso pasó de ser algo transitorio a ser algo fijo. Después esta hora se

trabajaba desde casa y, finalmente, se dejó como una hora menos de trabajo», relató en conversación con *El Ciudadano*.

Resultados y proyecciones

En el *posteo*, Mora detalla que la iniciativa les ha reportado buenos resultados: aumentos de ventas (ingresos mejoraron un 15%), mejor productividad, menor rotación de personal y un mayor enfoque. De acuerdo a su relato, esta última consecuencia implica que redujeron el tiempo para «sacar la vuelta». «Casi no existe el salir a fumar cigarro o el café para ir a acortar el día», señala en el escrito.



El tamaño de la empresa le dio la

libertad para implementar la iniciativa, aunque descarta que ese sea un factor determinante a la hora de plantear una metodología de reducción de la jornada. En este sentido, Mario Mora comenta que «no se trata mucho del tamaño, sino del compromiso que puedan generar las empresas con sus colaboradores y los objetivos que quieran alcanzar. Por lo tanto, tiene que ver con la posibilidad de que las personas se puedan autogestionar y que existan las instancias tecnológicas para que eso se pueda hacer en la empresa».

Si bien el CEO de First Job cree que esta tendencia es irreversible, se muestra crítico de la reacción de las empresas chilenas y les recomienda generar una «orientación a los resultados y no al cumplimiento de horas».

«Hoy no se trata de entender que las personas que trabajen menos van a ser malos colaboradores, sobre todo acá en Chile, por los tiempos de traslado, las horas trabajadas pasan a ser mucho más de 45 horas, si consideramos las dos o tres horas promedio que demora la gente entre su casa y sus trabajos», apunta.

«Los jóvenes están exigiendo estas cosas»

Más allá de los beneficios para la empresa, los trabajadores también han tomado parte en los resultados, según afirma Mora. En este sentido, la reducción de la jornada laboral «pasó a ser un beneficio diferenciador con respecto a otras empresas. Valoran esto y saben que quizá no se va a repetir en otros lados y eso también hace que mejoremos los índices de productividad», señala el fundador de First Job.

Camila Vallejo, autora del proyecto de ley que reduce la jornada laboral.

Si bien la empresa especializada en prácticas y primeros trabajos cuenta con un personal juvenil y con un equipo de trabajo que promedia los 27 años, Mario piensa que «si uno le pregunta a cualquier persona de cualquier edad si quiere trabajar menos horas, va a decir que sí». No obstante, acota que «los jóvenes son los que están exigiendo estas cosas y son los que tienen los índices de educación

más altos. Básicamente, la percepción de calidad de vida y de compromiso con la

empresa son diferentes».

Consultado por el proyecto de ley ideado por la diputada Camila Vallejo, Mora sostiene que «la discusión tiene que ir mucho más allá y abrir los ojos, porque es bueno mirar afuera y entender cómo buscar las mejores prácticas que se hicieron en países como Alemania, España, Italia y Suecia, que son países súper industrializados y, por lo tanto, sus índices de PIB son mayores que los de Chile y trabajan menos horas. Yo no creo que sean más inteligentes que los chilenos, sino que hay una orientación al término de las tareas que es mucho más alta».

Fuente: El Ciudadano